

AHÍ FUERA

GUÍA PARA DESCUBRIR LA NATURALEZA

MARIA ANA PEIXE DIAS • INÉS TEIXEIRA DO ROSÁRIO • BERNARDO P. CARVALHO



AHÍ FUERA - GUÍA PARA DESCUBRIR LA NATURALEZA

Título original: *Lá fora - Guia para descobrir a natureza*

DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL:

© Editorial Planeta, S.A., 2022

geoPlaneta

Av. Diagonal 662-664. 08034 Barcelona

www.geoplaneta.com

1ª edición en nueva presentación – marzo del 2022

1ª edición en español – octubre del 2016

Traducción: María García Freire, © 2016 Editorial Planeta

Revisión técnica y adaptación: Greta Boix

DE LA EDICIÓN ORIGINAL:

© Planeta Tangerina 2014

© Textos: Maria Ana Peixe Dias y Inês Teixeira do Rosário

© Ilustraciones: Bernardo P. Carvalho

ISBN: 978-84-08-25508-6

Depósito legal: B.77-2022

Impresión y encuadernación: Liberdúplex

Printed in Spain – Impreso en España

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

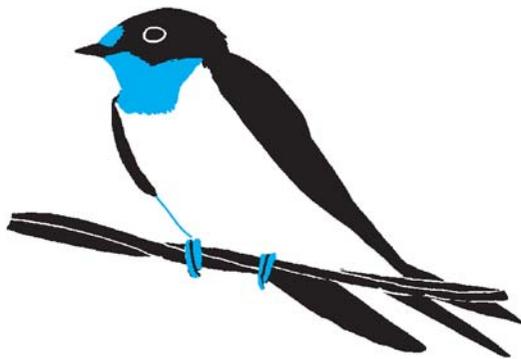
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 70219 70 / 93 272 04 47.

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

AHÍ FUERA

GUÍA PARA DESCUBRIR LA NATURALEZA

MARIA ANA PEIXE DIAS • INÉS TEIXEIRA DO RASÁRIO • BERNARDO P. CARVALHO



geoPlaneta 





 **9** NOSOTROS Y LA NATURALEZA...
UNA LARGA HISTORIA **17** NATURA-
LEZA... ENTONCES ¿DÓNDE ESTÁS?
 **19** ¿POR QUÉ HEMOS DECIDIDO
HACER ESTE LIBRO? **22** ¿ADÓNDE
IR?  **30** ES IMPORTANTE SABER
ESTO  **32** QUÉ DEBES LLEVAR
 **34** ¡SIGUE LA PISTA! LAS HUE-
LLAS DEJADAS POR LOS ANIMALES
 **58** ¿QUÉ BICHO ES ESE? BI-
CHOS Y BICHARRACOS  **88** ¿SERÁ
UN SAPO O UNA RANA? LOS AN-
FIBIOS  **110** SENTÉMONOS A SU
SOMBRA. LOS ÁRBOLES  **144**
¡MIRA ALLÍ ARRIBA! LAS AVES 
177 ALGUNAS ESPECIES QUE PUEDES

VER AHÍ FUERA  **194** SIEMPRE
A RAS DE SUELO. LOS REPTILES 
220 ¿PARA QUÉ SIRVE UNA FLOR?
LAS FLORES  **238** ¿QUÉ NOS
UNE? LOS MAMÍFEROS  **262**
HACIA EL CENTRO DE LA TIERRA.
LAS ROCAS **286** ¿VAMOS A
LA PLAYA? MAR, PLAYA Y PO-
ZAS DE MAREA  **310** Y MÁS
ALLÁ DEL CIELO, ¡MÁS CIELO! ES-
TRELLAS, LUNA, SOL Y SOMBRA
 **330** ¿VAMOS A MOJARNOS?
NUBES, VIENTO Y LLUVIA  **350**
GLOSARIO **359** CRONOLOGÍA **365** SI
TE APETECE SABER MÁS 



Nosotros y la naturaleza... una larga historia

Imaginate a los hombres de la prehistoria, incluso antes de que existieran pueblos o ciudades: ¡todo a su alrededor era naturaleza! En aquella época no había calles asfaltadas, ni casas, ni luz eléctrica. A su alrededor solo existían llanuras que se extendían hasta donde alcanzaba la vista, ríos que fluían libremente, montañas y rocas gigantes, animales de muchas especies que emitían todo tipo de sonidos feroces, árboles y más árboles...

Durante miles y miles de años estábamos solo nosotros y la naturaleza. Y, de hecho, no existía una verdadera separación entre nosotros por un lado y las plantas, los animales o los ríos por el otro. Estábamos muy próximos porque dependíamos del medio natural en su estado salvaje para sobrevivir: necesitábamos las frutas y las bayas que crecían en los árboles; los peces de los ríos y de los mares; los animales, grandes y pequeños, que nos esforzábamos por cazar.

La naturaleza era misteriosa. Apenas comenzábamos a adivinar sus ritmos, por eso todo sucedía como por arte de magia (si todavía hoy quedan tantos misterios sin resolver, imagínate entonces...).

La naturaleza también era poderosa. Nada podía detener la fuerza de un río enfurecido, no había manera de predecir una tormenta, ni existían inventos capaces de hacer que las cosechas fueran más abundantes.

La naturaleza era amiga, pero también enemiga: ¡imagínate lo que debía de ser vivir rodeado de animales que te querían comer! O tener que soportar inviernos rigurosos, sequías, inundaciones o plagas que podían destruir las plantas que debían servirte de alimento. Por eso, al principio de todo, rezábamos a las montañas, a los árboles y a los ríos. La naturaleza era como alguien vivo, como un Dios con quien se puede hablar, a quien se pide alguna cosa o se le ofrece algún presente a cambio de un gran favor.







*¡Salve, oh Nilo!
Que sales de la tierra
¡Y vienes a dar de beber a Egipto!*

Decían los antiguos egipcios al río Nilo.

*Das vida a todo el ganado
¡Tú que das de beber a la tierra!
Tú crías el trigo, haces nacer el grano.*

Lo imprevisible siempre nos ha asustado –en el caso de los antiguos egipcios, por ejemplo, nunca podían estar seguros de si las aguas del Nilo serían suficientes para regar la tierra y si, gracias a las inundaciones, los cultivos serían fértiles– y esta necesidad de sobrevivir (¡en este caso, de comer!) hizo que, a lo largo de la historia, nos esforzásemos por dominar al máximo la naturaleza y sus fuerzas salvajes.

Hemos tratado de controlar la naturaleza de muchas maneras: observándola cuidadosamente, estudiando los cambios a lo largo del tiempo, descubriendo similitudes y diferencias, distinguiendo los seres que nos rodeaban. También hemos intentado facilitar las cosas a través de la tecnología, por ejemplo, inventando instrumentos cada vez más sofisticados.

Con el paso del tiempo nuestra relación con el mundo natural fue cambiando. Como dejamos de tener tanto miedo, ya no sentíamos la misma necesidad de comunicar, pedir o agradecer; como la naturaleza ya estaba más o menos controlada, podíamos usarla a nuestro favor, sin preocuparnos tanto de las consecuencias.

Pero después de un montón de errores, nos hemos dado cuenta de que el planeta tiene una capacidad de renovación finita (lo contrario de infinita) y de que todos estamos interconectados.

Si destruimos los bosques rápidamente, estos acabarán desapareciendo; si destruimos el hábitat de un animal en particular, este correrá el riesgo de extinguirse; si una especie desaparece, otras desaparecerán después. Todo funciona en círculo, un círculo del que formamos parte.

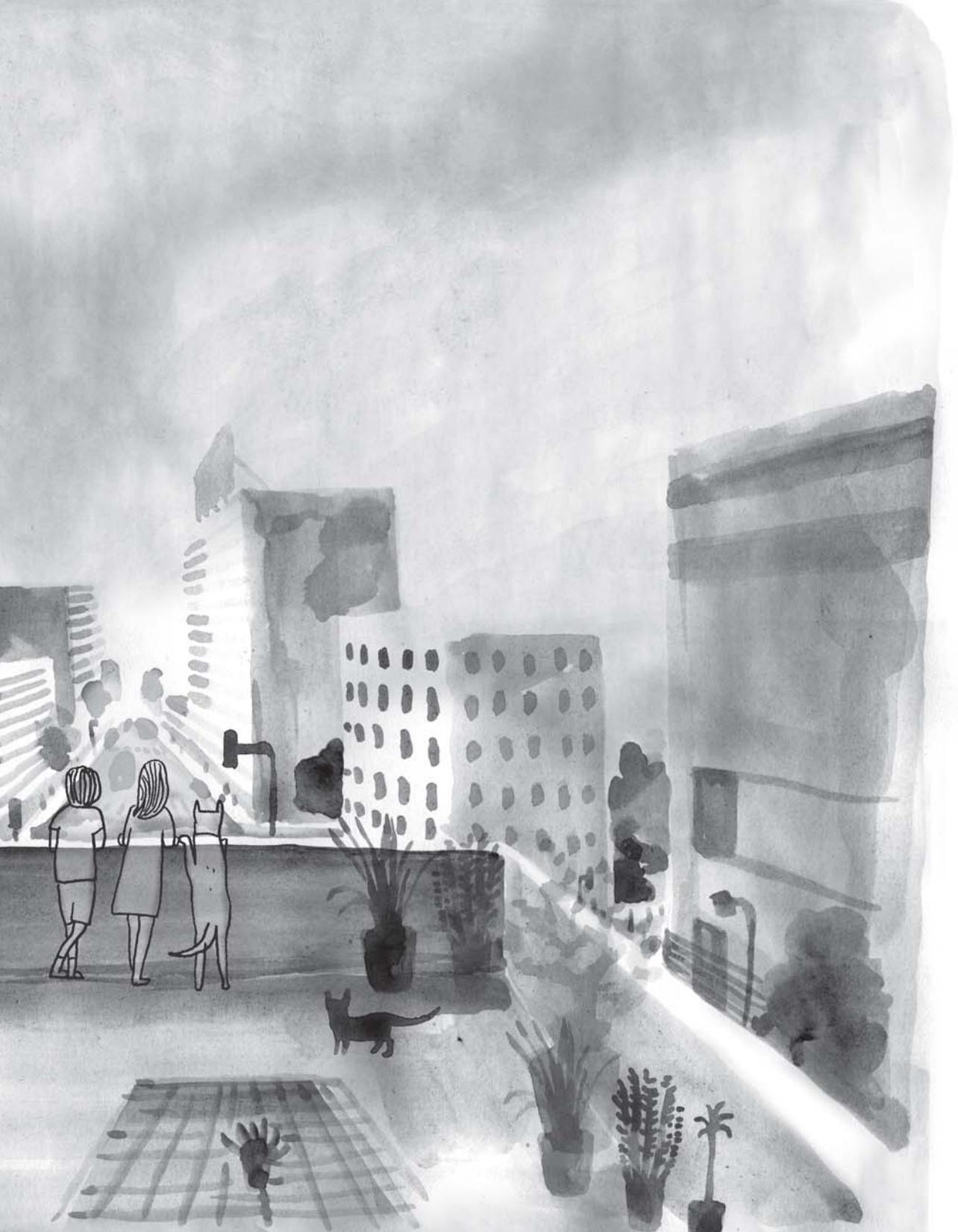
Aunque nos guste pensar lo contrario, todavía dependemos del planeta y de sus recursos. Y en este momento, la naturaleza también depende de nosotros. Nos hemos vuelto tan poderosos que somos capaces de destruir un planeta entero. Esto podría ser terrible, no hace falta explicar por qué.

A pesar de todo, pensamos que el hombre es sensato –esto incluso ha sido probado por la ciencia–, de manera que no hemos hecho este libro impulsados por el miedo a que el planeta vaya a desaparecer, sino por la creencia de que cuanto más sepamos y más informados estemos, más fácil nos resultará apreciar y conservar la belleza y la riqueza del mundo natural.

Además, sabemos por experiencia que el contacto con la naturaleza es positivo para nosotros. Salir fuera es relajante y divertido, nos ayuda a ser más ágiles y creativos, a estar más atentos y seguros.

Hay días en que nos sentimos sin energía, otros, más inquietos y bulliciosos. En ambos casos, tomar el aire y acercarnos a la naturaleza puede ser todo lo que necesitemos para sentirnos mejor.







Naturaleza... entonces ¿dónde estás?

Aunque nuestra casa esté en el centro de la ciudad más grande del mundo, en medio de grandes avenidas llenas de coches, siempre hay naturaleza ahí fuera. Siempre hay cielo y estrellas (incluso aunque estén tapadas por los edificios), nubes y lluvia, árboles y flores, y animales, muchos animales.

¿Animales? ¿Dónde están los animales? (¡Nunca los veo cuando salgo!)

A menudo estamos tan distraídos o tenemos tanta prisa que no nos damos cuenta de los vencejos que pasan gritando por el cielo o de los murciélagos que vuelan alrededor de una lámpara en la penumbra.

Hay animales por todas partes, pero, por supuesto, hay lugares donde hay mayor cantidad o donde son más fáciles de encontrar. Si vives en un pueblo cerca del campo, lo sabes bien. Basta con que te alejes un poco de las casas y empezarás a encontrar animales y plantas diferentes.

En las ciudades no hay tantos ejemplares, ni tantas especies diferentes, pero también hay muchos... solo hay que saber dónde mirar y, sobre todo, estar atentos.

Los patios y los jardines son los lugares idóneos para empezar y en ellos casi siempre hay pajaritos, pequeños mamíferos, lagartijas, cientos de insectos y otros bichos, en el suelo, en los árboles o en las flores.

Por supuesto, si quieres ver más especies diferentes o un cielo que te cortará la respiración, lo mejor es ir al campo. Hay muchos rincones especiales en España y seguro que cerca de tu casa puedes encontrar tu pequeño oasis de naturaleza.

Lo que podemos aprender ahí fuera no tiene límites. Puede parecer una exageración, pero es así. Cada vez que contestamos a una pregunta, aparecen otras muchas preguntas nuevas. De hecho, el número de preguntas que nos podemos hacer es infinito. Así pues, en este libro no queremos contestar todas las preguntas (¡tampoco sería posible!). Responderemos a algunas, pero cuando salgas ahí fuera, surgirán otras muchas.



Cualquier planta que encuentres, cualquier árbol al que te subas, cualquier pequeña criatura que veas tiene una historia que contar y dará lugar a un montón de preguntas.

Pero ni los animales ni las plantas hablan, dirás tú. Tal vez no, no al menos en un idioma que podamos entender a la primera, pero eso solo hace el desafío aún más interesante.

Igual que cuando escuchamos una lengua desconocida por primera vez, también podemos escuchar con atención el lenguaje de la naturaleza. Si tus sentidos están alerta, oirás mejor lo que nos dicen las plantas, los animales, las estrellas y todas las cosas que están a nuestro alrededor.

En este libro, hemos prestado especial atención a la biología, porque es el tema que más nos gusta y también uno de los que despiertan más interés cuando salimos fuera: los animales que pasan, las pistas que dejan, los árboles en los que viven, etc. Pero también hemos intentado no olvidar otros muchos temas que están ahí mismo y con los que nos podemos topar nada más salir de casa, como por ejemplo la geología o la astronomía.

¿Por qué hemos decidido hacer este libro?

Puede parecer que ahí fuera no sucede nada y que es dentro de casa donde todo pasa: en casa tenemos libros, televisión, ordenadores, consolas, películas...

¡Pero quizá estemos equivocados!

Si prestas un poco más de atención –y tal vez sea una atención diferente a la que usas cuando estás viendo la televisión o jugando con el ordenador–, te darás cuenta de que todo pasa fuera: nuestro planeta Tierra gira, las nubes se mueven, las plantas nacen y mueren, los animales realizan sus rituales... Solo tenemos que esforzarnos un poco para aprender a observar todo esto y, al final, puede ser mucho más gratificante que pasar una tarde sentado en el sofá. (Por supuesto que una pantalla puede ser muy atractiva, pero no tengas duda de que la vida en la pantalla no es igual a la vida que puede haber dentro de un hormiguero o en una poza dejada por la marea.)

Así pues, queremos que este libro funcione como un aliciente (o como un empujoncito) que nos haga salir de casa. Que no se convierta solo en una hermosa ventana que nos permita mirar pájaros, nubes o flores, sino también en una guía con ideas e información práctica que nos ayuden a explorar lo que encontramos a nuestro alrededor.

Otra de las razones que nos llevaron a hacer este libro es el hecho de que nos gusta nuestro país y todas las cosas especiales que tenemos. En nuestro entorno podemos encontrar paisajes y hábitats muy variados. España está en la ruta de muchas aves migratorias, tiene especies de animales y plantas únicas en el mundo y cientos de kilómetros de costa frente al océano Atlántico y el mar Mediterráneo. Todas estas razones solo pueden aumentar nuestro entusiasmo.

**Conclusión: ahí fuera hay todo un mundo esperándote.
¡Solo nos queda desearte unas aventuras fantásticas!**

